Para jóvenes cubanos, el trabajo propio cuenta

19/03/2013

Para los jóvenes cubanos puede resultar seductor involucrarse en proyectos propios de trabajo que les permitan desplegar su iniciativa y capacidades creativas, una oportunidad que crece con la apertura de puertas al sector no estatal de la economía. Desde que en la isla se inició el proceso de actualización socioeconómica, vienen apareciendo de manera paulatina las disposiciones oficiales y jurídicas encaminadas a ampliar las facilidades para emprender labores por cuenta propia, como se le conoce en Cuba al sector privado de la economía.

No son pocos los jóvenes que incursionan en esta variante de inserción laboral, lo cual se corrobora al caminar por las calles de cualquier ciudad del territorio nacional y observarlos atendiendo cafeterías, tiendas con muy diversas ofertas, en el timón de taxis particulares, entre otros empleos.

También lo confirman investigaciones preliminares sobre el reciente fenómeno -cobró fuerza a partir de octubre de 2010- realizadas por el Centro de Estudios sobre la Juventud (CESJ), las cuales indican que un número creciente de jóvenes se ha involucrado en diversas modalidades del trabajo por cuenta propia.

El especialista asesor del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) José Roberto Luna valoró como positivo este nuevo escenario laboral, pues brinda oportunidades reales para desarrollar un proyecto de vida propio a las nuevas generaciones, sobre las que recae la sostenibilidad presente y sobre todo futura de la sociedad. Por su parte, la investigadora del CESJ María Josefa Luis explicó a Prensa Latina que las motivaciones más frecuentes expresadas por los jóvenes cuentapropistas son las posibilidades de mayor remuneración y la flexibilidad de horarios que les permite organizar el tiempo con mayor autonomía.

También destacan con fuerza la perspectiva de realizar una actividad relacionada con su creatividad e intereses personales.

No obstante, alerta la experta, la mayor parte de la juventud cubana se encuentra vinculada al sector estatal, lo cual se relaciona con el hecho de que para el Estado cubano continúa siendo prioridad acogerlos en sus entidades y organismos.

"Para el Estado es importante preparar a sus recursos humanos y después garantizarles una ubicación laboral, así ha sido desde el triunfo de la Revolución en 1959 y se ha proyectado en la vida del país, incluyendo el momento actual", argumentó.

Un aspecto resaltado por Luis es que ya sea dentro o fuera del sector estatal, la vinculación al trabajo se concreta en la mayor parte de la población joven en Cuba, pues el 42,5 por ciento de quienes tienen de 20 a 24 años ya labora.

Asimismo, el 32,5 por ciento estudia y el 7,7 simultanea ambas actividades, al tiempo que menos de cinco por ciento busca trabajo.

Esta realidad contrasta con la situación en otros países, donde las filas de jóvenes sin empleo llegan a extremos insospechados.

En España, por ejemplo, está desempleado más del 70 por ciento de los muchachos de 16 a 19 años, así como casi el 50 por ciento de los de 20 a 24, informó recientemente el catedrático catalán Carles Feixa.

AHORA NECESITAN ALGO MÁS QUE MATEMÁTICAS Y LETRAS

El joven capitalino Juan Carlos Martínez, quien atiende una cafetería de otra persona, confesó a Prensa Latina que las semanas iniciales de su trabajo tuvo que esforzarse mucho para encontrar la mejor manera de tratar a los clientes.

Yo tengo 21 años y hasta que empecé aquí me relacionaba principalmente con familiares y amigos con quienes tengo un trato de confianza, explicó, por eso no sabía bien cómo comunicarme con las personas que vienen a la cafetería.

"Es que el trato debe ser con respeto, pero a la vez con un toque de simpatía que los haga sentir bien, para que la gente te compre los productos; a mí me ayudó en eso el dueño de la Cafetería, pero a la vez me exigía", advirtió.

La historia de Juan Carlos resultó ser muy similar a otras, pues cuando el trabajo por cuenta propia se convierte en una oportunidad adicional dentro del abanico de posibilidades que tienen las nuevas generaciones, la sociedad se encuentra ante el reto de prepararlas para una labor en cierta medida novedosa.

De acuerdo con la investigadora del CESJ María Josefa Luis, tras la apertura a las iniciativas privadas, los jóvenes tienen acceso a un tipo de trabajo para el cual no están del todo formados.

Al respecto, mencionó la importancia de determinadas competencias generales, entre las cuales destacó la capacidad que debe tener el individuo para analizar y tomar decisiones en situaciones difíciles y condiciones de riesgo.

"Son momentos que ponen a prueba a la persona y para eso hay que estar preparado en la vida", apuntó.

Asimismo, subrayó la capacidad de emprendimiento necesaria para iniciar y consolidar cualquier proyecto por cuenta propia, lo cual debe incentivarse en los jóvenes y las familias con el propósito de que ganen en independencia y habilidad de trazarse retos y buscar los caminos para lograrlos.

"Ahora se impone cultivar la responsabilidad individual de las nuevas generaciones para que ellos desarrollen de manera más autónoma su proyecto de vida", señaló.

Los criterios de la especialista se muestran en sintonía con las ideas explicadas recientemente en esta capital por el subdirector general de la Unesco, Quian Tang, durante el Congreso Internacional Pedagogía 2013.

En una conferencia sobre los desafíos que tiene hoy el planeta para insertar laboralmente a la mayor población joven de la historia, en una coyuntura de altísimas tasas de desempleo, Tang se refirió a la necesidad de proveerlos de tres tipos de habilidades:

Las formales que se adquieren en las escuelas primarias y secundarias; las técnicas-vocacionales, referidas a los conocimientos específicos para determinado tipo de trabajo; y las llamadas transferibles, pues son las capacidades de tipo comunicativas y de liderazgo.

En esta última clasificación de "transferibles" entrarían las habilidades mencionadas por Luis, pues inculcarlas en los niños adolescentes y jóvenes va más allá de enseñarles números y letras, sino que se trata de actitudes ante la vida.

PARA QUE LOS JOVENES NO QUEDEN EN DESVENTAJA

Cuando Prensa Latina conversó en las calles con varios jóvenes vinculados al sector no estatal, o con intenciones de hacerlo, algunos de ellos manifestaron que las mayores dificultades se refieren al acceso a los recursos para

echar adelante un proyecto propio.

En el caso de Yaidelis Santana, su aspiración es disponer de un local y medios propios para organizar fiestas de cumpleaños y bodas "bien lindas y por todo lo alto"; y aunque ahora no tiene los recursos para ello, está trabajando en otro tipo de actividad por cuenta propia para ahorrar dinero y lograr su objetivo.

Este tema fue abordado por el especialista asesor del Fondo de Población de las Naciones Unidas José Roberto Luna, quien consideró en entrevista con Prensa Latina que existe un desafío vinculado a las condiciones de que disponen las nuevas generaciones para iniciar un proyecto particular.

El Estado debe ir viendo, explicó, cómo facilitarles la adquisición de medios para emprender una iniciativa, porque de lo contrario los jóvenes pueden quedar en desventaja con respecto a generaciones adultas en términos de disponibilidad de recursos.

A partir de la actualización económica en marcha en la isla, el Gobierno ha comenzado a aplicar acciones como el acceso a créditos y la ampliación de las actividades no estatales, entre otras.